

IV

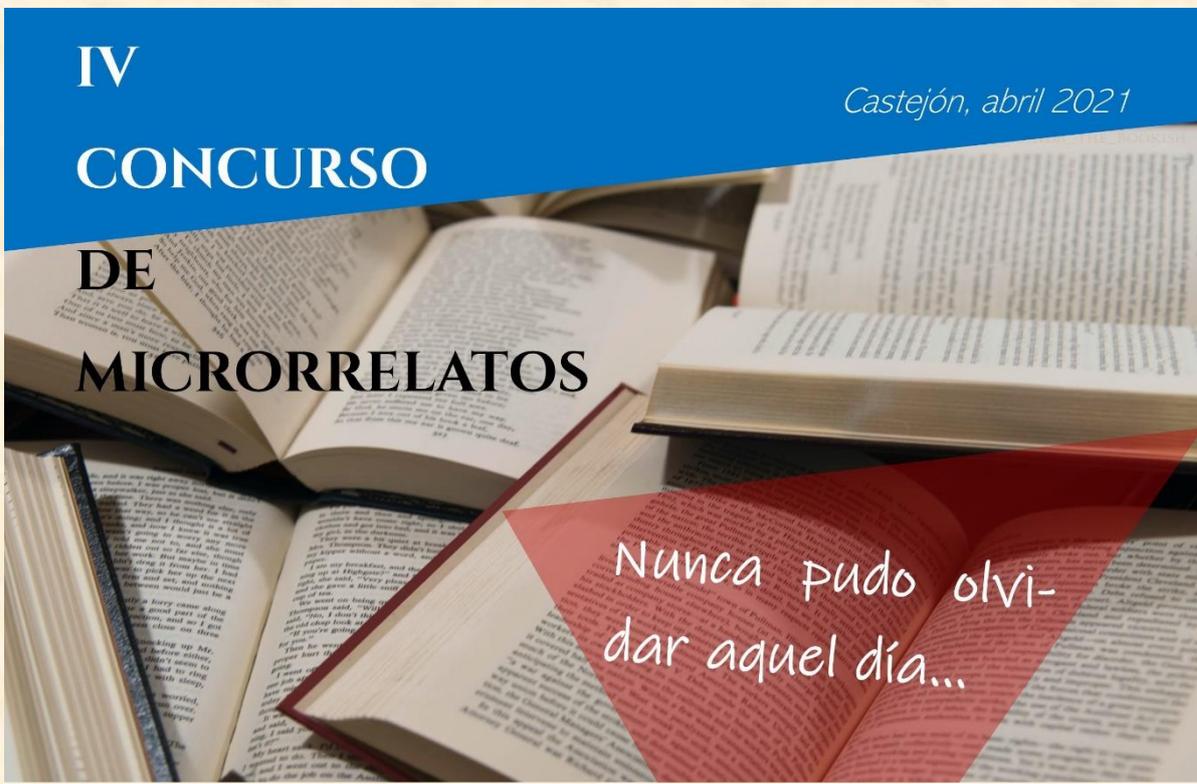
Castejón, abril 2021

CONCURSO

DE

MICRORRELATOS

Nunca pudo olvidar
aquel día...



IV Concurso de Microrrelatos

Nunca pudo olvidar aquel día

Castejón, abril 2021

CATEGORÍA IESO CASTEJÓN. 1º Y 2º ESO

LA MUERTE

Autora: Amal Belkassi

1^{er} PREMIO

Nunca pude olvidar aquel día en que vi cómo se me acercaba una gran sombra extraña. Era grande y oscura y llevo un tipo de pico en la mano derecha con el que me subió al piso más alto, donde, por fin pude comprender que esa sombra era ...

Esta es la única página del diario que encontramos al lado del cadáver de la víctima, señor comisario.

MICRORRELATO

Autor: Mohamed Amin Salmi Mejdoubi

2º PREMIO

Nunca pudo olvidar aquel día. Las balas silbaban alrededor suya, cada vez más cerca. Rápidamente fue a buscar cobertura, como en su entrenamiento. Cada vez oía ruidos más fuertes: gritos, explosiones, balazos. De repente, oyó una explosión detrás suya, más fuerte que todas las anteriores y todo se convirtió en negro. Luego se despertó, cubierto de sudor. Tres años con el maldito sueño -pensó. Él ya sabía que después de soñar esas cosas lo mejor era salir a tomar el aire, aunque ni siquiera sean las 4:00 AM. Pero, en fin, llorando no se consigue mucho, ese era su lema. Se montó en su silla de ruedas y empezó un nuevo día.

IV Concurso de Microrrelatos

Nunca pudo olvidar aquel día
Castejón, abril 2021

CATEGORÍA IESO CASTEJÓN. 3º y 4º ESO

Desierto

IV Concurso de Microrrelatos

Nunca pudo olvidar aquel día

Castejón, abril 2021

CATEGORÍA GENERAL. Empadronados/as en Castejón

MADRE

Autor: M^a Cruz Martínez Pallardó

1^{er} PREMIO

Nunca pudo olvidar aquel día, madre.

Un hogar coagulado, fracturas mentales, descarga de baja autoestima,
gritos prisioneros en el corazón ...

Romper a llorar y desgranar los recuerdos, bailar en el consuelo de notas
perdidas de buena intención ...

Quiérala madre,

quiérala libre e independiente,

que así es como se quiere, madre.

VÍAS DE MEMORIA

Autora: Vanesa Pérez Echevarrieta

2^o PREMIO

Nunca pudo olvidar aquel día remoto en el que su padre lo llevó a conocer la vetusta estación de tren. Si bien en aquella lejana época de la infancia el edificio se presentaba añejo, impregnado del olor de la madera y repleto del bullicio de los viajeros, muchos años antes los andenes vacíos tan solo devolverían el eco de las pisadas de un hombre que se paseaba por ese cruce de caminos. Fue allí donde lo encontraron sus familiares, sentado en un banco con la vista fija en la extinta vía de Soria, en absoluto desorientado. Sabían que tenían que buscarlo allí, pues el olvido no había logrado todavía deshacer aquellos férreos nudos en su memoria que lo llevaban apearse en lugares felices de su pasado ahora que no podía construir nuevas vías.